vinetur

El veto al cobre en los viñedos franceses desata alarma en el sector vitivinícola

Productores temen perder protección frente al mildiú y advierten del riesgo para la agricultura ecológica ante la falta de alternativas

lunes 2 de marzo de 2026



El sector vitivinícola francés ha mostrado su preocupación ante las nuevas restricciones sobre el uso del cobre en los viñedos. El cobre es un elemento utilizado desde hace más de un siglo para combatir enfermedades como el mildiú, un hongo que afecta de forma recurrente a las vides y que puede causar graves daños, especialmente en años con lluvias frecuentes. Pierre-Henri Cosyns, representante de la Federación Nacional de

la Agricultura Biológica (FNAB), explicó ante los medios que el cobre ha sido fundamental para la viticultura durante los últimos 150 años y que, en las dos últimas décadas, el sector ha reducido a la mitad las dosis empleadas.

La Agencia Nacional de Seguridad Sanitaria (Anses) informó que, el pasado mes de julio, 17 productos fitosanitarios que contienen cobre no recibieron la autorización para seguir comercializándose. Según la agencia, los fabricantes no presentaron toda la documentación requerida sobre seguridad y residuos. Esta decisión entrará en vigor a partir de 2027. Solo dos productos han sido autorizados nuevamente, aunque con condiciones de uso más estrictas. Otros diez productos siguen disponibles y siete más están pendientes del informe de la agencia sanitaria italiana antes de pasar por el análisis definitivo de Anses.

Los viticultores franceses temen perder parte de las herramientas necesarias para proteger sus cultivos y critican las nuevas limitaciones, especialmente en lo referente a la frecuencia máxima permitida para aplicar estos productos, fijada en una vez cada siete días. El cobre es considerado por muchos agricultores como la sustancia natural más eficaz contra el mildiú. Bernard Farges, del Comité Nacional de Interprofesiones del Vino (CNIV), señaló que el cambio climático está provocando más episodios de humedad, lo que incrementa la necesidad de utilizar cobre para proteger las viñas. Farges calificó estas restricciones como una medida difícil de entender, sobre todo cuando el sector ya está realizando esfuerzos para reducir el uso de productos químicos en un momento complicado desde el punto de vista económico.

Pierre-Henri Cosyns advirtió sobre el riesgo de que algunos productores ecológicos abandonen este tipo de agricultura si no pueden contar con alternativas eficaces al cobre. Actualmente, cerca del 20% de la superficie vitícola francesa se cultiva bajo criterios ecológicos. Por este motivo, FNAB, France Vin Bio y la Confederación Nacional de Denominaciones de Origen Vitícolas (CNAOC) han solicitado la intervención de las autoridades públicas y han anunciado su intención de sumarse a los recursos legales presentados por los fabricantes afectados.

Por su parte, Anses recuerda que el cobre es un oligoelemento que puede resultar tóxico si se supera una determinada cantidad. Charlotte Grastilleur, directora general adjunta del organismo, explicó que existen valores toxicológicos de referencia y que su labor consiste en comprobar si se superan o no esos límites a través de diferentes vías: inhalación, contacto cutáneo o ingestión por parte del consumidor. Grastilleur añadió que los expedientes presentados por las empresas no incluían toda la información necesaria sobre conformidad, límites de residuos y exposición laboral. La responsable indicó también que las empresas pueden aportar información adicional para completar sus solicitudes.

El debate sobre el uso del cobre en la viticultura francesa sigue abierto mientras se espera una decisión definitiva sobre los productos pendientes y posibles cambios en la normativa europea sobre fitosanitarios.